

# EL ECONACIONALISTA

PERIÓDICO DE LA TARDE

Época I-Año III-Número 238

Melilla Sábado 18 de Diciembre de 1892

Dirección y Administración: Calle Central Artigas 155

## ESTE PERIODICO

se imprime por el establecimiento tipográfico de

LA INDUSTRIAL.

## SUSCRICIÓN

PAGADERA ADEANTADA

Por un mes . . . . .	\$ 0.80
► trimestre . . . . .	► 2.20
► semestre . . . . .	► 4.20
► por un año . . . . .	► 8.00
Exterior, un mes . . . . .	► 1.00
Número del día . . . . .	► 0.12
atrasado . . . . .	► 0.20

## AVISOS Y SOLICITADAS A PRECIOS CONVENCIONALES

## EMISIÓN DIRETIVA DEL PARTIDO NACIONAL EN EL DEPARTAMENTO DE CERRO LARGO

Presidente honorario: General Agustín Muñoz  
efectivo: Ciudadano Doroteo Navarro  
Vice-Presidente 1º José Gutiérrez  
Secretario: capitán José D. Aguirre  
Secretario: ciudadano Carlos Pérez  
Pro-Secretario: Capitán Agustín Muñoz  
VOCALES:  
Ciudadano Celestino Navarro  
" Jacobo Miralles  
Comandante Félix Telleira  
Ciudadano Toribio Lanz  
Teniente Hilario Arias  
Ciudadano Carlos Núñez  
" Bernabe Amorin

El Eco Nacionalista  
MELILLA, DICIEMBRE 18 de 1892

## SIN RUMBO

No ha de parecer extraño á nuestros lectores y, antes por el contrario, lo encontrarán la cosa más natural del mundo, el que no obstante ser nuestra publicación bi-semanal, llegue, frecuentemente, un momento en que no se sepamos sobre qué particular habremos de dar un editorial para dejar llenado nuestro deber, cumpliendo con el público que nos dispensa su protección y su favor á cambio de que dos veces por semana lo demos un artículo *chaucha* generalmente y, allá una vez que otra, un poco mejor granado, ya que no pueda ser como los que se escriben en castellano puro, con la más perfecta corrección de estilo y diciendo sobre todo lo que muy pocas ó casi nadie sabe por qué sea eso lo que se conoce bajo el nombre de misterio, equivalente á cosa grande ó lo que hallase únicamente reservado para escritores del número uno, tan súbitamente escasos como los *garbanzos de jílibra*.

Y á propósito de misterio de verdaderos á puño, de cosas reservadas para los grandes escritores, de los *garbanzos de jílibra*, de las *chauchas* y de todo esto casi que llevamos dicho no encontrarás el lector algo que le parezca útil ó servible para entretenerte un poco de paciencia y seguir leyendo este nuestro artículo que te empieza y probablemente va á concluir sin rumbo.

Allá veremos.

Por nuestra parte nos dí el antojo, y esto sin querer decir que nuestro deseo sea ni siquiera parecido al que suelen tener.

## FOLLETIN

23

## OLEGARIO V. ANDRADE OBRA POÉTICA

Sinistros mensajeros del estrago,  
Y encendiéndo en el negro promontorio,  
Para servir de faro á sus legiones,  
La colossal hoguera de Cartago!

Nada detuvo el vuelo soberano  
Del águila latina—  
La tierra despertó como de un sueño  
Al sentir la pasar El Oceano,  
Generoso corcel que el cielo inclina,  
Cuando siente á su dueño,  
Rugido de gozo y le rindió homenaje—  
Todo lo holtó con planta vencejora:  
La montaña y el paramo salvaje,  
Las misteriosas selvas seculares  
En que al compás de místicas endechas  
Asilaba el germano taciturno  
Con siniestra ansiedad el haz de flechas;  
Y las negras pirámides distantes,  
Que á la luz del crepúsculo parecen  
Abandonadas tiendas de campaña  
De una raza extinguida de gigantes!

ner los interesantes que si no se satisfacían y cumplía acabadamente dà por resultado el *clumbramiento* con la denuncia de aquello que constituyó el deseo, es decir que si la cosa apetecía era una flor, una fruta ó algo así por el estilo, oso mismo lo aparece dibujado al niño ya en la frente, ya en la mano, ya en el cuello, y en la espalda ó en otra cualquier parte; no, nuestro antojo es de otra clase menos rara, menos peligrosa si se quiere, y hasta decir se puede sin importancia y sin consecuencias, pues lo to lo se reduce á querer saber á quién responden tantas ideas y venidas, tantas vueltas y revueltas y tantas otras cosas que se pulsan y se ven y son pocas las que saben si ellas tienen ó dejan de tener poca ó mucha ó alguna utilidad.

Vamos lector: ¡no es cierto que ya empiezas á sentir cosquillas por el ojo, y antojo por el meollo de saber las quisicas que nosotros de esta vez venimos enre dándola si decirte claro lo que fuera de tu gusto para salir de dudas conociendo á punto cierta á donde vamos á parar?

Pues, ya lo creo que así no mas te debe estar picando la pulga sobre la oreja; pero, que quieras, á nosotros también nos pica la oreja sobre la pulga y malito si podemos darle caja, primero por estar á oscuras y luego después por que esto diable de bichito cuando uno quiere echarle la uña ella cuando no corre salta y donde quiera se esconde y queda quietita que ni tanteando ni encendiendo luz se la puede ver ni allar en su escondite.

Quédate, pues, lector, con la oreja como nosotros, mordida por la pulga, que entre tanto allá por las alturas, allá á lo lejos, allá por las orillas del camino, por donde crece la sizaña, se levanta en espíral el humo, . . . el humo que parecías saltar saliendo de un colosal cachimbo; de de un pito que mide tan gran tamaño así como todo el país y donde seguramente cabe todo el tabaco *blanco* y una gran parte del *colorado* que se encuentra en la República.

Ahora, lector, si nada de lo dicho has entendido, disculpa nuestra torpeza y procura por esos tantos diarios y periódicos que se escriben en el país á ver si encuentras quien te diga las cosas claras; pues nosotros, á decir verdad, nos encontramos ya sin rumbo, y gracias si por hoy podemos ofrecerte este articulito, igual á los de costumbre, pobre en estilo, oscuro en conceptos, y para decirlo todo de una vez, reconocidamente *chaucha*.

Y, sin embargo, tantas ideas y venidas, tantas vueltas y revueltas! . . .

## El para las claras

### LA ABSOLUCIÓN

Y corrían los vasos, y corrían de mano en mano, y sonaban los corchos del Champagne saltando hasta el techo, y al son de las guitarras se oía cantar á la flamenca, fatigada ya de bailar encima de la mesa.

Nombre llaves, no me llaves  
que llorando me pareces  
la Virgen de los Dolores...  
y entre los otes y los cantos y el humo  
del cigarro y la gritería infernal de una  
juega desenfrenada, la Trini le decía al marqués:

—Lo que es yo, moriré como los perros, ¡sabes tú! porque yo ya no macuer-  
Grecia le abrió los brazos, olvidada  
De su antiguo esplendor—La Iberia altaiva  
Como severa reina destronada,  
Dobló la frente ensangrentada al yugo,  
Mas no su corazón—eterna hoguera  
En que la llama de Sagunto ardía  
Con rojizo fulgor—La Galia fiera  
Lanzó á los aires resonante grito,  
Y el escudo de bronce hirió tres veces  
Sobre el dólmen maldito!  
Pero cayó espirante en la contienda  
Para dormir el sueño del esclavo  
De César en la tienda!  
Y el Sármata cruel, el Breton bravo,  
El Ercita ligero,  
El sombrío, fiero Escandinavo  
Que en las brumas polares  
Da otro mundo olfateaba el derrotero,  
Fueron á prostrarse en las alturas!

Largo su imperio fué! Largo y segundo,  
El hacha del Lictor estuvo siglos  
Alza la sobre mundo!  
Cantó su origen el inmortal, Virgilio,  
Sus desastres, Lucano,  
Mientras brillaba en el lejano Oriente  
La luz primera del ideal Cristiano!  
Y en brazos de los Césares dormía,  
Al rumor de los sacrificios de Horacio,

do de cuando /iá misa la última ves, y yo no sé por qué me vienes ahora con cosas de esa... .

Por el marqués, que hacia versos, y era diputado y jaleaba gitanas en el voraneo, lo había dicho entre una copa y un beco:

—Oyes, Trini, mo ha dicho el vaquero del cortijo quo te querías meter á monjá....

La Trini estaba harta de gitarras y panderas y alegrías y de cañas, Pobre mujer! Tenía quince años cuando se murió su madre, una buena madre do familia, á quien le cantaron las gitanas en el entierro a puello de

So murilo la mara mía:  
¡cuando encontrará otra mara  
como la que yo tenía!

Y des de aquel momento, la Trini, que no se llamaba entonces así, sino Catalina Navajas, se echó á la piala vida por necesidad, por aquello de que hay que vivir, porque, como dicen en Granada, señorito, la *jambra es maja* . . .

Y me la llovieron de cerca en media y do aquí para allí, y prisó de las manos do un procurador cordobés libidinoso á los brazaos de un gobernador que predicaba moral de día y se divertía de noche cuando dormían los vallisoletanos.

Y de Valladolid pasó á Madrid con el *Patillas*, torero de invierno, y de Madrid se situó á París con el agregado de una embajada, y asombró y estuvo á la moda con sus ojos grandes, su pelo negro y sus lunares y sus pies invisibles y su voz encantadora, cuando cantaba:

Como los pájaros viejos  
que buscan donde sacar,  
me sacaste tú del nido  
A la primera volá...

y cantó y bailó y tuvo sedadas do raso y enaguas de encaje y diamantes como avionetas, y con todo y con eso se escapó un día y se volvió á su Sevilla. ¡Por qué!

Alij está el hito. La Trini era patriota; la Trini era honrada sin saberlo; la Trini pensaba en su primer novio. ¡Adónde habrá ido á parar su primer novio?

¡Quién puede saberlo! Era un estudiante, grandón, chansón, bonachón, que la quería de su modo, como te quiere en los pueblos, con toda el alma y sin malicia; con miradas y suspiros y versos muy malos y pases por la calle y conversaciones detrás de la reja; en la que se repite cien veces aquello de: «Dime que no quieres! —Pues no lo sabes? —Pues dimelo más! —Pues más que á mí vié! . . .

La muerte de mamá concluyó con todo. Vino la desesperada, la venta de los primores de la juventud, la vida airosa, el lujo y la melancolia, que no se declara. . . Pero á Sevilla volvió, porque á lo menos allí respiraría el aroma del azahar, pasarla el puente de Triana, verla de lejos á los que la conocieron doncellita y casera . . .

No podía por menos, sin embargo, de ser la *conturra* que venía con una banda de flamencos y de mujeruelas á divertir al señor marqués, cuando éste pasaba por la ciudad para trabajar á sus electores. Una noche en vela, canto hondo, Champagne y Manzanilla á dirección, y vivía la Trini!

—Con que te quieres meterá monja?

—Si me quieren.

—No me lo harán creer.

—Pruebe usté á pegarme una recomendación y cerradito.

El marqués se rela como un tonto oyendo estas razones. Sus amigos estaban ya borrachos perdidos. Y allí, todos juntos,

Enervada y tranquila,  
Cuando sintió tronar en el espacio  
El rudo caseo del corcel de Atila!

De-pertó; pero tarde En vez del rayo  
Que en sus manos un dia  
Viera la tierra atónita, llevaba

El aureo tisro, y en la misia frente

La corona de yedra de la orgía!

Corri á la fábrica, llamando á sus legiones

Dispersas y distantes,

Y sólo contestaron los histriones

Mezclados al trópol de las bacantes!

Volvío al cielo los ojos, y en el fondo

Del cielo, en sangre tinto,

Creyó ver que cruzaban en silencio,

Como un agrio acego,

La sombra lastimera de Corinto

Y el fantasma lloroso de Cartago!

Era tarde en verdad! El sol de Roma,

Luz de la historia y esplendor del orbe,

Del Aventino tras la oscura loma

Y de la plebe trémula á los ojos

Para siempre soñadío—Rojo cometa

Del horizonte en la desierta cumbre

Apareció tras él, vibrando enojos—

Nubes del Septentrión, vientos del polo,

Sobre la tierra inquieta

el magnate con su cruz de Santiago, las chicas con sus pañolones do Manila y sus claveles en la cabeza, agostados por el humo y la caló, se echaron por las calles gritando y cantando y despertando á los pacíficos vecinos. La Trini había bebido más de lo regular. La llevaba cogida del brazo un periodista de la localidad, que se divertía a hacerle preguntas políticas. La cantora, en los vapores del vino, se vió más apretada de lo que á ella lo gustaba por el cronista de los incendios y de los fetos, y lo dió una bofetada do ida y vuelta que lo puso un ojo como un higo chumbo.

Y el hombre, que no sabía lo que se hacía, se acercó á la Trini, que se había quedado sola en la calle, y le preguntó:

—¿Manuel?

Y el confesor respondió casi balbuceando:

—Catalina!

Después . . . . . después hubo cinco minutos de silencio mortal, cinco minutos, durante los cuales él pasó revista á sus recuerdos, á sus años de estudiante, á sus coloquios do la otra reja, á sus despediciones cuando la perdió de vista y cuando supo la vida que llevaba, á sus dudas entra ir a buscarla ó tomar las dr

des.

Ella lo veía tan sencillito y tan bueno, cuando la enamoraba y recordaba las caras y las coplas que lo escribía y los consejos de la madre, de quererlo mucho, y su triste orfandad y sus primeros años de vida licenciosa....

Y en aquellos cinco minutos, el confesor oí los sollozos entrecortados de la pecadora oía con cierto placer semejante que el confesor lloraba.... /Vaya si llora! Pero qué iba á resolver en tan triste ocasión y en momento tan grave! Se repuso, y lo ordenó que comenzase de nuevo el *Yo pecador* y la confesó durante una hora. /Qué hora aquella! Ni la Trini la oíó nada, ni él la perdió un solo detalle de su vida. Y los oía todo con avidez, y á cada la nueva confesión hubiera querido morirse; la misma que ella hubiera preferido lo ser quemala vida á tener que contarla todo.... absolutamente todo....

La absolvería! /Oh, si! Lo dio la absolución y no le echó penitencia ninguna. La dejó levantarse, le tendió la mano, que ella besó con ansia. Salió el pater do su confesionario al mismo tiempo que ella tomaba la dirección de la puerla. Se encontraron al pasar ambos por delante del altar mayor, y á un mismo tiempo se arrodillaron para peregrinar. Y sin poderlo remediar, y en voz muy baja dijo la cantora:

—Adiós, Manuel!

Y respondió él en voz aun más baja y más temblona:

—Adiós, Catalina!

Y echeso usté á buscar á la Trini por Sevilla después.... No hubo manera de dar con ella.

A la juega siguiente, cuando el marqués se terminó su viaje electoral, reunio á los amigos para darles manzana, canto y promesa de reformas políticas,

de las restantes que existen dentro al interior en la costa argentina.

El ferrocarril San Juan hasta el complejo seco.

—Han sido sentenciados por el señor Juez Letra de Departamental de 10 años de Penitenciaría, Juan González y Pedro Calvi, los mismos que cometieron varios robos en el Diamante.

—Víctima de la tuberculosis pulmonar todo lo existió la señora Catalina Bur, la que contaba 17 años de edad.

—Se ha reaggravado la enfermedad que aqueja al comerciante don Leandro Muñoz quien ha tenido la desdicha de perder un hijo de corta edad.

—Se han presentado a la Oficina del Registro Civil, solicitando contratar matrimonio, don Leonardo Apa y la señora Carmen Nambro.

—Se fabricó la cantidad de langostas que ha nacido por Belén.

En cambio por la sombra S.E. del departamento no existe langosta, conservando los campos y plantaciones en osta lo muy satisfactorio.

—Porque de lo constante consideración está causando la seca que se hace sentir de una manera alarmante en todo el departamento.

—A la altura para la capital los vecinos Ignacio Lluberas, Fernanda González, Jaime González, Angel Miel, Juan Díaz, Domingo Jauzal, Antonio Lobos, Matilde Lobos, Juan Rotti y la señora Tomasa Gullino, Juan Briso.

—Es espardida de Buenos Aires una compañía de ópera en que figuran el tenor Varni al bajo Lima la prima donna Montalvo y otras artistas conocidas.

El 18 del corriente hará su debut en el teatro Larrañaga.

—Intento suicidarse en el Pueblo Nuevo, una señora que manifestó estar cansada de la vida.

Tomó una disolución de fármaco, pero fue salvada por doctor Chizarro.

—Continúa el infeliz médico Jordi Silva soportando el castigo que le impusieron el coronel Andrus, por el hecho de haber perdido sus baños de estores a pesar de no interrumpido de servicios militares en el 3 de los Gazadores.

—Paysandú.

—Los molineros no quieren pagar más ya precio de lo treinta y cinco reales por fanega de trigo y los agricultores no resisten a venderlo por menos de cuarenta.

—Fallecieron la señora Ramona M. de Cambalache y el heredadero braderío D. Marcos Velásquez de Cunha.

—Siguió la sequía en modo asombroso en campaña. Los campos están completamente pelados en casi todo el departamento, y en algunos puntos hasta el agua para los animales no se conoce.

—Se ausentó para Montevideo el comerciante D. Bartolomé Sacré.

—Hallazo guardando carne, por haber tenido la desgracia de descubrir una ronilla, la Sra. Desolín la Martins, directora del colegio "José Pedro, Varela".

—Nunca se ha visto en el departamento tanta cantidad de langosta a sotana como este año, ni aún el 75, que fue tan castigado por la misma plaga.

Algunos chacareros, para no experimentar mayores perjuicios, han sacado ya los chicos de las plantas, aun cuando el grano no se encuentre debidamente sazonado. No lo contrario, la langosta se los hubiere comido en cuatro días.

—El terrible animal amenaza con comer toda la cosecha, no dejando ni muestra de verdura.

Hasta la ciudad se dirigen grandes masas que ocupan toda la parte norte, comprendida entre la Estación del Ferrocarril y costa del San Francisco.

Muchos vecinos de los caseríos trabajan activamente en la destrucción de las salobras y otros cercas, sin quitar con chicos de fierro galvanizado, la alota.

—Tú lo que antecede, podremos participar a nuestros lectores que todo ello es una novela, pero la fantasía dota de José Antonio Acevedo y Cia.

—Se ve le en las farmacias, y en casa de José Antonio Acevedo y Cia.

—La frascito cuesta un peso.

—Contestamos a *La Nación* que ignoramos la falta a ella, pues nuestras informaciones provienen de su fuerte autoridad y nos habilitan para confirmar en todo las noticias que dijeron el sábado.

—Quiero a *La Nación* una prueba de que no se ha seguido a seguir la lucha.

—Nosotros apostamos lo que quería *La Nación* destinando doce a la *Liga Patriótica de Enseñanza*, a que efectivamente todo lo contenido en nuestro sueldo del sábado es exacto, es decir tres pesos; 2<sup>a</sup> que la Legación inglesa tiene veloces sospechas de que Jack la Ripper se ha otra vez dirigido al Rio.

—Es grave el estado del hermano paciente.

—Pereció ahogado, en las aguas de nuestro arroyo, el niño Ignacio González, que también entre jugaba otros compañeros en la orilla de dicho arroyo, cuya edad es de 11, para lo cual, sin ya callar.

Otro chiquillo de 10.11 años murió el que se arrojó al agua ascendiendo el cuerpo al punto.

—Ha sido encargado de la Agencia de Correos de India Muriel, en el parque denominado "Aloma" el estimado amigo de ese nombre.

Si sefiores exactamente como dijimos

### Florida

—Un pub, incendiado por una locomotora del ferrocarril Central, parte del trigo cosechado este año, de propiedad de la Escuela Agrícola.

—El fuego se produjo a consecuencia de haber volado, sin duda, una chispa de la máquina, caiendo aquella en el justo secero.

—Las pérdidas ascendieron a unos cien pesos.

—Los individuos Rafael Oreyal y Domingo Méjia se trabaron en poleas resultando ambos con confusiones.

—Rodeados a prisión han sido puestos a disposición del Juez de Paz de la 1a sección.

—El Comisario de la Estación Sarandí ha comunicado a la Jefatura que hayó, de la casa de sus padres, el menor Ramón Borges, de 15 años de edad.

—Se imparten las ordenanzas necesarias para la captura del prófugo.

—Parece que esto año, a pesar de la gran sequía que se experimenta, la cosecha de trigo superará la del año pasado.

—Hemos tenido la ocasión de ver viras espigas y gran volumen de los abanicos de la casa de su padre, el menor Ramón Borges.

—Se imparten las ordenanzas necesarias para la captura del prófugo.

—Parece que esto año, a pesar de la gran sequía que se experimenta, la cosecha de trigo superará la del año pasado.

En Buenos Aires se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

—En Montevideo se está por la tercera vez, y no será cierto difícil encontrar la constancia de éste detalle, revisando sus registros civiles de la capital porteña.

## HOJALATERIA ITALIANA DE LAVECCIA HNOS.

CALLE DE LA RORA ESQUINA SAN RAFAEL

No pretendemos seducir con palabras elegidas; queremos convencer con la verdad palpable.

En este establecimiento, recientemente instalado, hallarán los que se interesen por artículos concernientes al ramo, el más variado surtido en que se satisfacer las exigencias del gusto ó las necesidades del servicio.

También se colocan vidrios para lo que cuenta con un gran surtido y con un oportuno inteligente en la materia.

Atenderemos con igual esmero cualquier pedido de campaña como los de esta localidad; nuestro principal interés en eso, está en poder corresponder el favor que nos dispensa nuestra clientela.

D—perm.

## JOYERIA RELOJERIA Y PLATERIA DE ANGEL BLOCONA

CALLE 25 DE AGOSTO NÚM. 188—MELO

Surtido completo de alhajas, relojes y artículos de sobre mesa; objetos especiales para regalo; obras de platería fabricadas en la casa para uso de campaña. Casa especial para toda clase de composituras tanto en relojes como en objetos de oro y plata, así como también para la confección de obras de encargo.

## TIENDAS almacén y ferreteria POR MAYOR Y MENOR

DE

## Zavala y Miralles

Calle Montevideo, esquina Plaza Constitución

## JARDINERA DE JUAN D. RODRIGUEZ

Que hace la carrera de Melo a Yaguary, por las Puntas do los Conventos, Pallentros, Cuchilla Alta, Estancia do Benjamín Leiton, Zapallar casa do Servando Silva, Río Negro, Estancia de Julian del Campo, Zanja Honda, Coronilla, Cerro del Vichadero, Puntas de Caraguatá, Cerros Blancos, Arroyo Blanco, Cerro Chato y Yaguary.

Saldos do Melo los días 10, 20, 30, 31  
y de Yaguary 4, 14 y 21

La Empresa no admite competencia en precios, tanto de pasajeros quanto de enjendas.

## Zapatería Italiana

DE

## Cayetano Giordano

Calle 25 de Mayo número 228

El propietario de este establecimiento, considera un deber hacer constar al distinguido público melense que tiene un variado y selecto surtido de última novedad.

Recomienda el calzado hecho en la casa por su elegancia y solidez, comprometiéndose, además, a calzar los pies más difíciles que se presenten.—Infinita variedad de formas; para lo cual cuenta con un surtido completo de hormas, à la francesa, à la inglesa, à la porteña y à la uruguaya. Los precios serán lo más económicos posibles como en ninguna otra parte, pues queremos ganar poco y vender mucho.

Mi único deseo es que el distinguido público melense acuda a mi casa, donde geben atendidos con toda amabilidad; y una vez allí, tendrá ocasión de convencernos lo que lo que digo, no es broma sino realidad!

También se hacen toda clase de composituras con esmero, prontitud y elegancia; y, desde ya, que han estipulados para estas los siguientes precios:

Remonto de bota puro nuevo cosido 3 \$00

Remonto clavado puro nuevo 2 "00

Medio remonto cosido para bota ó botín 1 "60

Media capellada y media suela 1 "20

Capellada y media suela clavada para señora 0 "90

Media suela cosida, para hombre 0 "80

" clavada, para hombre 0 "70

" para señora y barón 0 "50

" para niña 0 "40

Enderesar taco do botín de hambre 0 de mujer 0 "10

Por lustrar bota 0 "00

" botines 0 "04

D—perm.

## Juan Tedillo Silva AGRIMENSOR PÚBLICO Con títulos de la R. oriental y Estados Unidos del Brasil

Ofrece sus servicios al público garantizando competencia, actividad y modicidad en los precios de los trabajos q' se le confien.

## ESCRITORIOS:

En Melo: calle Ituzaingó.  
En Brasil: Padrón Pedroto y Baot.

# OCUPADO

## Tienda, Almacén y Ferretería DE CÉSPEDES Y MENESES

PLAZA CONSTITUCIÓN FREnte A LA IGLESIA PRINCIPAL

Esta casa una de las más bien montadas de Melo en los ramos indicados, participa á su numerosa clientela y particularmente á las familias que se dignan visitarla, que recibe continuamente de la capital ricos y variados surtidos de

COMESTIBLES EXTRA.—BEBIDAS FINAS 1.ª CALIDAD.—OBJETOS DE FANTASIA.—ARTÍCULOS DE ESTACIÓN, para señoras y hombres y un espléndido surtido de Bazar que se recomienda por sí solo.

—Precios sin competencia—Despacho á domicilio—

### CÉSPEDES Y MENESES.

PLAZA CONSTITUCIÓN—MELO

## TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA DE BONIFACIO LAUREIRO Y LEN

Esta antigua y acreditada casa tiene para vender gran cantidad de postes, mediodos postes y piques, madera de ley, á precios que no admiten competencia en esta Villa.

CALLE 25 DE MAYO, ESQUINA A LA DE SARANDÍ

Villa de Melo

## TIENDA, ALMACÉN Y FERRETERÍA 12 DE OCTUBRE

DE JOSÉ A. ACEVEDO Y C.

CALLE 25 DE MAYO NÚMEROS 221 AL 227, ESQUINA ITUZAINGÓ 160

Gran surtido de artículos de fantasía para señoras y caballeros.—Artículos de agricultura, máquinas para coser, alambre, maleras, etc.

La casa compra frutos del país y se encarga de comisiones en general.

## BARBERÍA Y PELUQUERÍA DEL SIGLO XIX

## De Cesar Branda

—CALLE 25 DE MAYO NUMERO 169—

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo. También avisamos á nuestra numerosa clientela y al público en general, que la casa ha recibido recientemente el mas completo surtido de artículos de perfumería y mercería, como ser: aguas, aceites y jabones de las mas reputadas fábricas; i lujosos polvos para damas y carabinas, pañuelos, juegos de botones, y muñecas; i tres artículos para hombres á precios, los mas equitativos.

Limpieza, perfumería y baratura

## Taller de Herrería

DE

# JAIME TOMÁS

CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 170

Al lado del Hotel La Península

Se hace toda clase de trabajos del ramo con esmero y prontitud.  
Especialidad en COCINAS ECONÓMICAS, VERJAS, PORTONES.

ETO. ETC.

PRECIOS MÓDICOS

Perm.

## INDICADOR

### Doctores

#### Dr. M. Cacheiro

Médico Cirujano y Partero, Consultorio Plaza Constitución.

#### Dr. L. G. Murguía

Médico Cirujano, Consultorio Hotel Jaúro guiberry.

#### Dr. Iglesias

Médico Cirujano, Consultorio calle 25 de Mayo.

### Escríbanos

#### José Guerrero

Escríbano Público, Oficina calle La Paz n.º 108

#### Juan Collazo

Escríbano Público, Consultorio calle San Rafael.

#### A. Elío Muñoz

Escríbano Público, Consultorio Plaza Constitución n.º 166

### Procuradores

#### Leocadio Giménez

Procurador, Consultorio calle 18 de Julio

#### H. Navarrete

Procurador, Consultorio calle General Artigas.

#### J. M. González

Procurador, Consultorio calle San Rafael n.º 117.

#### A. E. Martínez

Procurador, Consultorio calle 25 de Mayo.

### Comerciantes

#### Sastrería

de Angel Pardinas, calle 25 de Mayo.

#### Platería

de Pedro Vilariño, calle 25 de Mayo.

#### Tienda, Almacén y Ferretería de Vicente Pérez

calle 25 de Mayo esquina San Rafael,

#### Zapatería

de Antonio Salom, calle 25 de Agosto n.º 145.

#### Sastrería

de Antonio Prieto, calle 25 de Agosto.

#### Tienda, Almacén y Ferretería de Garbilla y González II.º

calle 25 de Mayo.

#### Tienda, Almacén y Ferretería de Santesteban II.º

calle 25 de Mayo.

#### Tienda, almacén y Ferretería de Ubilla y Azcoitia

calle 25 de Mayo.

#### Fotografía

de Patricio Sain, calle 25 de Mayo.

#### Platería

de Martín Lisboa, calle 25 de Agosto.

#### Mueblería y Carpintería de José D. Aguirre

calle La Rosa, esquina la Paz.

#### Tienda, almacén y Panadería de Barabábar II.º

calle La Rosa.

#### Sastrería

de Ramón Martínez, calle 25 de Agosto.

#### Herrería

de Luis Gino, calle San Rafael.

#### Tienda, almacén y Ferretería de Hurtado y Vega

calle 25 de Agosto.

#### Almacén

de Domingo Retola, calle La Rosa.

#### Hotel Penínsular

de José Infanzón Suárez, calle 18 de Julio, esquina San Rafael.

#### Molino

de Charles y Aróstegui, calle del Salto.

#### Tienda, almacén y Ferretería de Ruiz II.º

calle La Rosa.